



Palacio de Anaya
En la escalera imperial del interior del palacio hay un busto de Miguel de Unamuno, hecho por Victorio Macho



Hospedería Fonseca
Su patio, diseñado por Diego de Siloé, es una auténtica joya renacentista

SALAMANCA

El arca de Barceló desembarca en el Tormes

Cuatro espacios

Ochenta obras dan un aire de modernidad a los espacios monumentales

POR NUNCHI PRIETO

Declarada Ciudad Patrimonio de la Humanidad en 1988, Salamanca brinda al visitante hasta el próximo 1 de octubre la oportunidad de conjugar historia y modernidad a través de las ochenta obras que Miquel Barceló ha desplegado en una capital que se dispone a conmemorar el VIII Centenario de su universidad en 2018.

Con el patrocinio de MAPFRE y la colaboración del Ayuntamiento de Salamanca, el artista mallorquín exhibe en la ciudad del Tormes la exposición «Miquel Barceló. El arca de Noé» concebida, precisamente, pensando en los distintos espacios que ocupa y que, sin duda, constituye un recorrido cultural que a nadie deja indiferente.

Desde el Colegio y la Hospedería Fonseca hasta la Plaza Mayor pasando por el patio del Palacio de Anaya, sede de la Facultad de Filología, ubicada junto a las Catedrales, hasta el Patio de Escuelas y la sala de exposiciones que aquí se encuentra, el visitante tendrá a su alcance sensaciones especiales y distintas por esa conjunción de lo viejo y lo nuevo.

Así, la pintura que da nombre a la exposición «El arca de Noé (2014) y que puede contemplarse en la Capilla del Colegio Arzobispo Fonseca es una obra de 4 x 6 metros de la serie de naturalezas muertas-pai-



FOTOS: DAVID ARRANZ

«Elefantdret»

Un elefante de siete metros hace equilibrio en la Plaza Mayor



Universidad

El Patio de Escuelas luce un bosquecillo de cerillas usadas de bronce

sajes. Junto a ella se exhiben dieciocho cerámicas que el artista mallorquín realizó, salvo una, entre 2012 y 2016.

En las paredes de la Hospedería Fonseca cuelga un grupo de pinturas y obras sobre papel de gran formato, realizadas entre 2009 y 2016, que pueden dividirse en varios bloques: naturalezas muertas, con paisajes en los que las frutas y verduras flotan en espacios matéricos; pinturas blancas casi abstractas; pinturas de fondos marinos con formas luminosas que sugieren criaturas abisales; y pinturas en relieve de cabezas de animales que remiten al arte rupestre.

A todo ello se une en este mismo espacio dos autorretratos: uno pintado sobre una piel de animal, que remite al curioso a ciertas imágenes budistas e hinduistas y que fue concebido tras un viaje al Himalaya, y otro perteneciente a otra serie de pinturas negras.

Plaza Mayor

Por la calle Ramón y Cajal, Plaza de las Agustinas y calle Prior se accede a la Plaza Mayor, donde se puede apreciar el «Gran Elefantdret» (2009), una escultura que muestra un elefante de bronce de siete metros de altura que parece mantener el equilibrio sobre el suelo solo con su trompa, y que en consonancia con el reloj del Ayuntamiento cada hora sale humo por lo más alto.

Tras abandonar el ágora y caminando por La Rúa hasta el final, el visitante se encuentra con otra obra monumental en el patio de la Facultad de Filología. Se trata de «Le grand écouteur», una escultura en poliuretano molido que se eleva casi hasta los seis metros.

Ya en dirección a la Universidad y más concretamente en el Patio de Escuelas Menores, se ubican «14 Allumettes» (2015), un bosquecillo de cerillas usadas de bronce que superan los tres metros de altura, y junto a ellas se presentan las obras más antiguas de la muestra, veintiséis acuarelas pertenecientes al conjunto realizado por Barceló entre 2001 y 2003 para ilustrar la «Divina Comedia» de Dante Alighieri.